

LOS DESAFÍOS DE NUESTRO DESARROLLO



Daniel Priotto, Presidente
Cámara Chilena de la Construcción

El Consejo Nacional de la Construcción es una oportunidad inmejorable para pensar y diseñar el camino por el que deberá transitar nuestro gremio en el futuro próximo, así como para volver a reencontrarnos y seguir estrechando lazos, con lo que renovamos ese valor intangible que nos inspira y que conocemos como Espíritu Cámara.

El mismo que ha impulsado a nuestra institución a promover no sólo el desarrollo del sector, sino del país en su conjunto y, en especial, de quienes trabajan con nosotros.

Y es en virtud de este amplio desafío que tenemos el mandato de ser actores de primer orden en el análisis de importantes políticas públicas, relevantes para los empresarios de la construcción, pero también trascendentes para mejorar las condiciones y la calidad de vida de todos y cada uno de los chilenos.

Por ejemplo, estamos llamados a liderar la discusión sobre la Política Habitacional que necesita un país que espera alcanzar pronto un PIB per cápita de US\$ 20.000 dólares anuales. Debemos seguir contemplando con orgullo lo mucho que se ha avanzado en cuanto al acceso a la vivienda, pero también -a partir de esa misma experiencia- imaginar e indicar nuevos caminos posibles.

Hoy, el desafío que se nos plantea es mayor puesto que implica "hacer ciudad". Ofrecer un techo, por cierto, y, a la vez, contribuir a generar un mejor entorno. Y claramente la actual institucionalidad no contribuye a ello. Nuestras propuestas de mejoramiento de los instrumentos de planificación territorial y de gestión urbana deben seguir estando siempre disponibles para aportar en esta materia.

Cabe indicar que, en todo caso, que el problema de la institucionalidad -de su capacidad para responder adecuadamente a los desafíos actuales- no se limita al tema urbano, al punto que, si ésta no se fortalece en ciertas áreas y se adapta en muchas otras, puede terminar constituyendo una seria trabaja para el desarrollo.

Señalar este riesgo y sugerir líneas de acción -que equilibren los legítimos intereses ciudadanos con el imperativo del crecimiento económico- es una de nuestras responsabilidades ineludibles.

Sólo así podemos aspirar a llegar a ser una nación desarrollada. Y sólo con una

efectiva descentralización podemos transformar esa aspiración en una realidad concreta. Porque sin regiones prósperas y sólidas, Chile está condenado a perder oportunidades.

Se requiere un diagnóstico certero, un plan de acción que deberá abarcar múltiples aspectos y la decidida voluntad de llevarlo a cabo. Y dado que éste es un tema que hemos acordado enfrentar como Cámara, lo abordaremos con entusiasmo y rigor técnico, de modo de impulsar un efectivo proceso de fortalecimiento regional.

Ahora bien, requisito esencial para poder influir en los temas que hemos indicado es que el gremio -es decir, todas las empresas y personas que componen la industria de la construcción- tengan una conducta ejemplar. A la altura de lo que la sociedad espera de nosotros.

Nuestro desafío es proveer a nuestros socios y, por extensión, al resto de los actores del sector; de herramientas para lograr tal conducta, que debe hacerse extensiva a la relación con los trabajadores, los proveedores, los clientes, la comunidad y el medio ambiente.

Las conclusiones a las que han llegado los Consejeros Nacionales y los mandatos que han establecido para esta Mesa Directiva Nacional, nos indican la ruta a seguir para avanzar en cada uno de estos ámbitos. No les queda duda que haremos nuestro mejor esfuerzo para responder adecuadamente a tan importantes desafíos.